

FAMILIA DEVESA HOTELES POSEIDÓN

En el número 10 de la revista mensual "La Virgen del Sufragio" editada el 1 de octubre de 1929 en Benidorm se podía leer, en la sección "obras en construcción", lo siguiente: **"Una casa de dos pisos, para Bar, propiedad de D. Pedro Juan Martínez, en la calle del Marqués de Comillas, esquina a la del General Primo de Rivera"**. La cita alude al comienzo de una saga, la de la familia Devesa en Benidorm, hoy propietaria de la cadena hotelera Poseidón. Su origen en la capital del turismo español arrancó con aquel pequeño establecimiento abierto por los abuelos de quien es considerado como el **"patriarca visible"** de la familia, Don Pere Joan Devesa.

"Mis abuelos eran emigrantes en Argentina que al volver pensar que podrían sobrevivir con la hostelería", explica. Por eso abrieron el bar y vivieron de él pese a **"los tiempos turbulentos que les tocó con el estallido de la Guerra Civil"**. Al término de ésta falleció su abuelo, pero el bar continuó abierto, regentado por su abuela con ayuda de los padres de Pere Joan y sus hermanos: Domingo y Pepa. Funcionó hasta 1956.

"Mis padres pensaron que podrían criar mejor a una familia si montaban una pensión". Lo lograron con **"La Marina"**, abierta hasta 1965. El boom, para entonces, ya había arrancado en Benidorm y la pensión se había quedado "obsoleta". Cambiaron de actividad, pero no por mucho tiempo. Los hermanos se habían criado de y por la hostelería y en 1973, ocho años después de cerrar la pensión, la familia abrió el primer hotel Poseidón, en la calle Esperanto. Hoy su infraestructura se mantiene como entonces, aunque sin las comodidades ni las mejoras que han ido incorporando (en 2012 cambiarán su fachada y cubierta). Al frente del mismo se quedó su hermano Domingo, quien fue presidente de HOSBEC, y que falleció en 1995. Su marcha fue hecha por su hermano **Pere Joan**, arquitecto, tuviera que tomar las riendas del negocio familiar, del que forman parte **Dña. Pepa Devesa** y los ocho hijos que suman entre los tres hermanos.

De **Domingo Devesa**, en cuyo recuerdo la ciudad dio nombre a su Centro de Desarrollo Turístico, rescata su hermano **"su fuerte personalidad y entrega"** a todo aquello que emprendía, su conocimiento del sector y su don de gentes. **"Dejó a muchos amigos, lo que me facilitó mucho las cosas cuando tuve que ponerme al frente"**, reconoce quien lo dejó todo al ver que la gerencia del negocio requería una dedicación exclusiva. Y es que además del primer hotel, habían abierto en 1990 el **Poseidón Palace**. También, en 1995, pusieron en funcionamiento el **Poseidón Playa**. La clave del éxito, según afirma Pere Joan, es la educación que recibieron **"basada en el concepto del trabajo y del sacrificio para sacar adelante la familia y los negocios"**.

Éstos se ampliarían después con la inauguración, en 1999, del **Hotel Alahauar**, en 2005, del **Hotel La Estación** y un año después con la adquisición del **Campomar** (cuyo nombre cambiarán el próximo año). El último establecimiento en abrir sus puertas ha sido, este mismo año, el **Hotel de Biar**.

De forma paralela a la dirección de sus empresas, ambos hermanos han sido líderes del sector hotelero de Benidorm durante 15 años como presidentes de HOSBEC. **"Cuando renuncié a presentarme la última vez, HOSBEC había cumplido 28 años desde que se creó, y más de la mitad habíamos estado al frente mi hermano y yo. Era el momento de dejar paso a otros... considero que los cargos públicos tienen fecha de caducidad"**, dice Pere Joan. De la experiencia se queda con **"el orgullo y el honor de haber sido elegido por mis compañeros, con el apoyo recibido cuando acerté y cuando erré, siendo un cargo difícil por tener que intentar conjugar los intereses de todo el colectivo y los propios"**.

Pese a todo, reconoce que ni él ni su hermano lograron ciertas reivindicaciones, pues aún están sobre la mesa. **"Seguimos pidiendo un palacio de Congresos y una reconversión de la infraestructura urbana... seguimos teniendo en nuestras avenidas las farolas de chapa galvanizada que nos pusieron en 1964"**. No tira la toalla. Espera —o desea— llegar a ver la reconversión del destino desde el sector público para el bien de todos, pues aunque a corto plazo, coincide con las buenas previsiones derivadas, entre otras causas, por los acontecimientos del norte de Europa, advierte: **"No es deseable tener éxito en base al fracaso de los demás, y menos aún creer que uno lo esté haciendo bien en tales circunstancias"**. /R.L.

